

Otra Economía

Revista Latinoamericana de economía social y solidaria

Otra Economía - Volumen IV - Nº 6 – 1er semestre/ 2010

ISSN 1851-4715



Otra Economía [online] - Volumen IV - Nº 6 – 1er semestre/ 2010 - ISSN 1851-4715. Disponible en: <http://www.riless.org/otraeconomia>

206 p.; 29 x 21 cm.

1. Autogestión; 2. Economía Social y Solidaría; 3. Cooperativas; 4. América Latina; 5. Marco legal.

Publicada por:
Red Latinoamericana de Investigadores de Economía Social y Solidaría (RILESS)



Ilustraciones:

Oriana Coraggio. Argentina.

Mi trabajo es, como yo lo veo, convertir la naturaleza y la pasión de la vida en pinturas.

No me guío, ni jamás lo haré,

por la moda,

Jamás pintaría algo solo porque "se usa" pintar eso.

Expreso lo que siento, pienso, amo y odio.

He puesto mi femineidad en mujeres

convertidas en árboles de vida y pasión.

Veo un árbol y lo imagino transformado en mujer,

o al revés,

una mujer dando vida a los pétalos y a las hojas de otoño.

Me guío por mi amor y pasión por el color.

Y por el movimiento del cuerpo.

Me inspira la vida misma.

He pintado paisajes, rostros, árboles,

Soles con labios carnosos y ojos curiosos, montañas,

barcos en miles de aventuras, etcétera, etcétera

Estudí 6 años pintura y 4 meses dibujo.

Amo la pintura desde que nací, es mi vida, mi aire

y mi alma.

Sin ella me marchitaría.

Me permite expresarme mejor que escribiendo.

coraggiopaula@hotmail.com

<http://www.flickr.com/photos/15428426@>

Usted es libre de: copiar, distribuir, exhibir, y ejecutar la obra bajo las siguientes condiciones:

1. Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

2. No comercial. No puede utilizarse esta obra para fines comerciales.

3. Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Ante cualquier reutilización o distribución, usted debe dejar claro a los otros los términos de la licencia de esta obra.

Cualquiera de estas condiciones puede dispensarse si usted obtiene permiso del titular de los derechos de autor.

Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Consejo Científico:

Boaventura de Souza Santos (Portugal)

Enrique Dussel (México)

Jean-Louis Laville (Francia)

José Luis Coraggio (Argentina)

Luiz Inácio Gaiger (Brasil)

Marília Veronese (Brasil)

Paul Singer (Brasil)

Directores:

José Luis Coraggio (Argentina)

Luiz Inácio Gaiger (Brasil)

Equipo Editorial:

Andressa Correa (Brasil)

Carolina Barnes (Argentina)

Federico Zuberaman (Argentina)

Gonzalo Vázquez (Argentina)

Leticia Cristina B Barbosa (Coord.) (Brasil)

Natalia García (Argentina)

Sandra Milena Muñoz (Coord. de esta edición)

(Colombia)

Diseño y diagramación:

Leticia Cristina Bizarro Barbosa (Brasil)

Cuerpo de referís:

Aida Quintar (Argentina)

Antonio Cattani (Brasil)

Antonio Elizalde (Chile)

Armando de Melo Lisboa (Brasil)

Carola Conde Bonfil (México)

Claudia Danani (Argentina)

Daniela Soldano (Argentina)

David Barkin (México)

Euclides André Mance (Brasil)

Fabio Sánchez (Brasil)

Fernando Kleiman (Brasil)

Gabriela Domecq (Argentina)

Gabriel Fajn (Argentina)

Griselda Verbecke (Argentina)

Gustavo Cimadevilla (Argentina)

Hans Beno Asseburg (Brasil)

Henrique Tahan Novaes (Brasil)

Lia Tiriba (Brasil)

Maria Adela Plasencia (Argentina)

María Arcelia González Butrón (México)

Mario Elgue (Argentina)

Mirta Vuotto (Argentina)

Pablo Guerra (Uruguay)

Patricio Narodowski (Argentina)

Paulo Albuquerque (Brasil)

Raúl Fernández Wagner (Argentina)

Ricardo Diéguez (Argentina)

Ruth Muñoz (Argentina)

Sarría Icaza (Brasil)

Susana Hintze (Argentina)

INDICE

<u>PRESENTACIÓN.....</u>	<u>4</u>
<u>SOCIEDAD, ECONOMÍA Y POLÍTICA.....</u>	<u>7</u>
El Buen (con) Vivir, una utopía por (re)construir: Alcances de la Constitución de Montecristi Alberto Acosta (Ecuador)	8
Políticas sociales, gobiernos progresistas y movimientos antisistémicos Raúl Zibechi (Uruguay)	32
Desarrollo sostenible: una guía básica de conceptos y tendencias hacia otra economía Eduardo Gudynas (Uruguay)	43
<u>ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: EXPERIENCIAS E SUJETOS</u>	<u>67</u>
Espacios de articulación, redes autogestivas e intercambios alternativos en la ciudad de Buenos Aires Luciana García Guerreiro (Argentina)	68
Reestructuración económica y desarrollo local en la periferia: Una mirada desde la economía social al caso Rosarino Juan Carlos Vargas (Colombia)	83
La empresa social una forma de organización innovadora Graciela Lara Gómez, Amalia Rico Hernández y Rosa María Romero González (Mexico)	103
Capacidades Societales de Innovación en Empresas de Propiedad Social en Venezuela: las redes socioproductivas al servicio de las personas Belinda Colina Arenas (Venezuela)	116
Economía Solidaria y ecosociodesarrollo: la construcción de una nueva percepción de la sustentabilidad Dario Azzellini (Venezuela)	134
<u>ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: CONTRIBUCIONES TEÓRICAS.....</u>	<u>152</u>
Una aproximación a las divergencias e implicaciones de los distintos abordajes a la Economía Social: países centrales europeos y América Latina Paula Oxoby (Argentina)	153
La obsoleta mentalidad de crecimiento del G20 Federico Zuberan (Argentina)	167
Del homo oeconomicus al homo redemptori: Emprendimiento y Nuevo Neo-liberalismo José Francisco Puello (Colombia)	181

Otra Economía

Sección

Economía Social y Solidaria: experiencias e sujetos

La empresa social una forma de organización innovadora

Graciela Lara Gómez

Doctora en Estudios Organizacionales por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesora-Investigadora de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Querétaro. Contacto: glara@uaq.mx

Amalia Rico Hernández

Doctora en Administración por la Universidad Autónoma de Querétaro. Profesora-Investigadora de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Querétaro.

Rosa María Romero Gonzále

Doctora en Administración por la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Querétaro y es docente e investigadora en la Facultad de Informática.

Resumen

Con una aproximación teórica a la innovación y a las empresas sociales, se analizan algunas de las experiencias relevantes surgidas en la empresa social; con ello se busca establecer si la empresa social puede ser considerada como una forma de organización innovadora. Las experiencias en el mundo toman forma a partir de las aportaciones surgidas durante el siglo XIX; siendo las ideas de Robert Owen el punto de partida para la conformación de la primera cooperativa de consumo, la que fue integrada por hombres emprendedores a los que se les conoció como los Pioneros de Rochadale. Poco tiempo después, surgen las cajas de ahorro establecidas por Friedrich Wilhelm Raiffeisen y Hermann Schulze-Delitzsch en Alemania. Durante el siglo XX son ubicadas en Canadá dos experiencias relevantes: el movimiento de Antigonish y las cooperativas de ahorro y crédito Desjardins. Igualmente, en España surge la importante experiencia de las empresas de Mondragón. Emprendimientos más recientes surgen en Brasil con las incubadoras tecnológicas de cooperativas; en Bangladesh destacan las empresas sociales de Yunus; en Argentina y Uruguay se ubica a las empresas recuperadas y en México las cooperativas de producción y de ahorro y crédito. Se concluye que en sí mismas las empresas sociales son ejemplo de innovación, creando valor económico y valor social para sus socios y las comunidades en donde se desarrollan. Además de que en diferentes épocas, con su conformación se ha contribuido a la solución de problemáticas comunes que han aquejado a diversos sectores de la población en el mundo.

Palabras clave: Empresa social, innovación, experiencias.

Abstract

With a theoretic approximation to the innovation and to the social enterprises, it is analyzed some relevant experiences arisen at the social enterprise; with this it seeks to establish if the social enterprise can be considered as an innovated organization form. The experiences in the world take form from contributions arisen on the XIX century; being the Robert Owen's ideas the starting point for the conformation of the first consumption cooperative, which was integrated by

entrepreneurs men known as the Rochdale's pioneers. Shortly thereafter, arising the savings established by Friedrich Wilhelm Raiffeisen and Hermann Schulze-Delitzsch in Germany. During the XX century are located in Canada two relevant experiences: the Antigonish movement and the Desjardins savings and credit cooperatives. Equally, at Spain arises the important experience from the Mondragon enterprises. More recent enterprises arise in Brazil with the cooperative's technologic incubators; in Bangladesh include the social enterprises of Yunus; at Argentine and Uruguay it is situated the retrieved enterprises and in Mexico the credit and savings and production cooperatives. Concluding that by themselves the social enterprises are an example of innovation, creating economic value and social value for their members and the communities where they are developed. Besides that in different epoch, with its conformation has contributed to the solution of common problems that have distressed different sectors from the world population.

Key words: Social enterprise, innovation, experiences.

Introducción



Desde su inicio y hasta nuestros días las empresas sociales han representado una de las alternativas más adecuadas para mejorar el entorno socio-económico de las personas. Su evolución ha propiciado nuevas formas asociativas, nuevos modelos y novedosas estrategias, que en muchos de los casos se han producido en condiciones adversas y que con el devenir

de los tiempos, han podido adaptarse a las constantes variaciones de su ambiente organizacional.

A partir de las ideas de Robert Owen, puede considerarse que las experiencias innovadoras en la empresa social surgen al mundo con los emprendimientos concebidos durante el siglo XIX por Wilhelm Raiffeisen y Hermann Schulze-Delitzsch. Entre los diversos casos diseminados por el mundo, indudablemente ha sido la cooperativa la que ha destacado entre las empresas sociales. La particularidad de este tipo de empresas es que apoyan su gestión en los fundamentos filosóficos del cooperativismo, cuyo origen se remonta a la revolución industrial y al capitalismo cuando alcanza su máximo florecimiento.

Las experiencias de empresas sociales fundadas durante el siglo XX muestran algunos ejemplos ilustrativos en Canadá con las cooperativas Desjardins, el movimiento de Antigonish y las empresas de la llamada "nueva

economía social”; en España destacan las empresas de Mondragón; en Bangladesh y otras regiones del mundo es indudable el aporte innovador de las empresas sociales concebidas por Yunus, principalmente por su modelo de microfinanzas; en Brasil puede mencionarse el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra y las incubadoras tecnológicas de cooperativas; en México destacan las cooperativas de ahorro y préstamo y de producción; en Argentina y Uruguay las empresas recuperadas que son un ejemplo de innovación social generando mejoras para los trabajadores.

Las empresas que se han señalado son tan sólo una muestra de las innovaciones sociales que el ser humano es capaz de generar trabajando con y a favor de su comunidad.

1. Un acercamiento teórico a la innovación social

De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española (2001), innovar se refiere a la “acción o efecto de innovar”, a la “creación o modificación de un producto, y su introducción en un mercado”. El proceso innovador posee una naturaleza compleja que puede ser concebido como el resultado de capacidades emprendedoras, de decisiones estratégicas, cuyo único límite es la imaginación. Michael A. West y James L. Farr (en Wikipedia, 2009), proponen que la innovación tiene que ver con una sucesión de actividades por las que un nuevo elemento es introducido en una unidad social con la intención de beneficiar a la unidad, una parte de ella o a la sociedad en conjunto.

A través de los modelos propios de la innovación, es factible introducir procesos de cambio, incorporando nuevas ideas, conceptos, productos, servicios y prácticas. El elemento innovador no necesita ser enteramente nuevo o desconocido por los miembros de la unidad, pero debe implicar algún cambio. Dagnino (1998) destaca que en América latina se ha generado una relación importante entre Universidad - empresa, lo que ha permitido generar aportes en ciencia y tecnología; propone entonces, que además de tal relación debe existir un enlace entre innovación y desarrollo social (Dagnino, 2004).

En consecuencia, puede hablarse de innovación social como una relación con el Estado de Bienestar, los nuevos movimientos sociales y la sociedad civil. En la teoría de sistemas de innovación se ha puesto cada vez más atención a las innovaciones sociales, sin embargo, las investigaciones sobre el tema se han centrado casi exclusivamente a las empresas capitalistas, dejando de lado otras formas empresariales como las cooperativas, las empresas de economía social y otras que producen bienes y servicios no ofrecidos por la empresa capitalista o el Estado (Levesque, 2005).

Bouchard (2006, p. 2) señala que los protagonistas de la innovación social son los movimientos sociales que convocan al cambio. Propone dos formas de innovación social, la primera se refiere “a los procesos colectivos que conducen a las innovaciones científicas y tecnológicas”, las que involucran la difusión de las innovaciones, la reorganización del trabajo y nuevas configuraciones organizativas, por tanto, toda innovación tecnológica es también social. La segunda propuesta, muestra una dinámica de relación economía y sociedad, donde las acciones conducen a la confianza, el respeto y la transparencia, estableciendo relaciones más cooperativas y participativas, esto quiere decir: “una constelación de acciones ordinarias, que se desarrollan en el trabajo, las condiciones de vida y el territorio.”

Asimismo, deben incluirse al estudio, las innovaciones de tipo organizacional que se relacionan con los cambios; los que pueden ocurrir a nivel individual o de grupo, a partir de la interrelación de la organización con su entorno. Arraut (2008) define a la innovación organizacional como “la búsqueda de nuevos diseños organizacionales alterando las estructuras internas de la organización e implica además cambiar los límites entre la organización y el

mercado” (p. 188). En consecuencia, incluye nuevas prácticas organizacionales, nuevas formas de organización y la adopción de nuevos procesos organizativos y estructuras.

2. Una forma de organización innovadora: la empresa social

Burlastegui (2000, p. 1) propone que “la empresa social puede ser considerada como una propuesta alternativa a la crisis del modelo social de bienestar que a través de un esfuerzo cívico y solidario, como una recomposición del nexo entre lo económico y lo humano, relanza una perspectiva en la cual prevalecen valores tales como la reciprocidad, la sostenibilidad y la solidaridad, diferenciándose de los sistemas sociales usuales de protección social pública (asistencialismo), partiendo de una concepción de sujeto radicalmente distinta, pues concibe al hombre como un sujeto activo, protagonista, hacedor de su propio proyecto”.

Las estrategias de innovación forjadas en experiencias exitosas de empresas sociales son una de las opciones para la distribución más equitativa de la riqueza, abatiendo la problemática de rezago y marginación en algunas regiones del mundo propiciando desarrollo sustentable. El verdadero reto consiste en que además de constituir empresas cooperativas o de economía social, las mismas sobrevivan y sean exitosas en la promoción del desarrollo. En este sentido, las empresas sociales han resultado ser un recurso provechoso para los países que las introducen en su realidad económica y social. En su actividad las empresas generan valor social, que debe ser entendido como: “la búsqueda del progreso social, mediante la remoción de barreras que dificultan la inclusión, la ayuda a aquellos temporalmente debilitados o que carecen de voz propia y la mitigación de efectos secundarios indeseables de la actividad económica” (Austin et al., 2006, p. 296). El beneficio común es la razón de ser de las empresas sociales. Diversos beneficios surgen cuando se fomenta la creación de empresas sociales, De Castro (2003) propone algunas de ellas:

1. Las empresas sociales provocan generación de riqueza donde el inversor tradicional no tiene motivaciones para participar,
2. Son importantes promotores del desarrollo social,
3. Responden como un recurso para el rescate de empresas,
4. Desarrollan el espíritu emprendedor,
5. Son dinamizadoras y activan la gestión en la participación económica,
6. Aportan prestaciones sociales complementarias a sus socios,
7. Colaboran en la inclusión e inserción social y laboral, en los sectores más desprotegidos,
8. Facilitan el acceso a la vivienda,
9. Apoyan a los servicios educativos,
10. Facilitan la creación de infraestructura social,
11. Tienden a aglutinar el trabajo autónomo, y
12. Se encuentran presentes en el mercado empresarial.

La empresa social es también un instrumento útil para atender problemáticas económico-sociales como la exclusión social y el desempleo. No obstante, todavía se tienen que salvar obstáculos para lograr su reconocimiento pleno, así como su introducción de leyes y políticas económicas en los gobiernos de todo el mundo. Todo ello representa una labor ardua, que deberán afrontar los gobiernos y los líderes de las empresas sociales, por lo que se propone que la educación es uno de los ejes en los que debe sustentarse su fomento y expansión.

Refiriéndose a las empresas cooperativas, Dávila (2002) propone que “el modelo cooperativo es una innovación, ya que plantea un nuevo arreglo organizacional, una manera diferente de administrar el poder, y de organizar el capital humano, donde se coloca a la persona en el centro de la organización y se pregona y propicia una gestión democrática y participativa” (p. 106).

Por su parte, Sánchez y Campos (2008) consideran que las empresas cooperativas y de economía social han contribuido desde sus inicios al desarrollo de innovaciones sociales, por su característica de dirigir sus acciones a fines sociales, así como por estar basadas en los principios de democracia y solidaridad. Para estos autores, la innovación social es: “un tipo de innovación empresarial que incluye cambios en la función directiva en general, esto es, cambios organizativos y humanos principalmente, frente a los cambios en los productos/servicios y en los procesos que ofrece la innovación tecnológica” (p. 193). Afirman que la innovación social contribuye a proporcionar ventajas competitivas para las empresas, pues sus integrantes adquieren capacidades difíciles de imitar, como el trabajo en grupo, la comunicación, la adaptación a los cambios y para desarrollar capacidades directivas y organizativas. En contraste, las innovaciones tecnológicas proporcionan capacidades de carácter técnico, esto quiere decir capacidades asociadas a un determinado puesto de trabajo, que son más fáciles de imitar. Por tanto, una de las finalidades de la innovación es generar empleos a partir del crecimiento empresarial y la creación de nuevas propuestas empresariales.

3.Método

Considerando la problemática que significa la carencia de condiciones económicas y políticas públicas adecuadas, que permitan la participación de los trabajadores y pequeños empresarios en el sector productivo; desde el contexto local, es posible analizar realidades donde se insertan las prácticas de economía social; para así, lograr una visión integral de las aportaciones innovadoras que se forjan en las comunidades y en las organizaciones.

Para abordar el tema, se efectuó un acercamiento teórico a las empresas sociales y a la innovación social, para establecer si la empresa social puede ser considerada como una forma de organización innovadora. Se partió del análisis de importantes experiencias internacionales; destacando entre ellas la propuesta europea que principia con la fundación de la primera cooperativa de consumo en Inglaterra, para luego dar paso al surgimiento de las organizaciones cooperativas de crédito alemanas; cuya experiencia se traslada luego a América y otras partes del mundo. Con todo ello, se busca responder a la pregunta de investigación ¿son las empresas sociales una forma de organización innovadora?

4. Discusión

Durante los últimos años del siglo XVIII y en el siglo XIX, ideólogos y líderes han tomando conciencia de las grandes desigualdades económicas en el mundo. Los precursores de la economía social dieron vigencia a conceptos como la solidaridad y la ayuda mutua y crearon novedosas formas organizacionales de producción basadas en el bien de la colectividad.

Se identifica el primer elemento innovador que surge en el siglo XVIII con las ideas de Robert Owen (1771-1858), quien fue conocido como uno de los reformadores sociales más influyentes de su período, introduciendo innovaciones a las organizaciones empresariales de su tiempo, proponiendo y haciendo realidad la mejora en las condiciones de vida de los trabajadores, la reducción a la jornada laboral de los menores y la introducción de métodos de educación, principalmente

para los adultos. Para él la educación fue fundamental, pues creía que era importante en la formación del carácter de las personas (Gordon, 1999).

Las ideas de Owen dan sentido a la creación de la primera cooperativa de consumo denominada "Rochdale Society of Equitable Pioneers", la que fue fundada el 24 de octubre de 1844 por 28 trabajadores de la industria textil y artesanos, ellos aportaron toda una filosofía para la gestión empresarial centrada en la persona. Los fundadores consideraron importante organizar las fuerzas de producción, distribución, educación y gobierno, estableciendo una colonia que se bastara a sí misma y promoviendo la creación de otras (Lezamiz, 2008). La gestión de la cooperativa se basó en la práctica de la solidaridad y la ayuda mutua, instaurando los famosos principios cooperativos de Rochdale que hasta el día de hoy continúan vigentes (Chaves, 2001).

Poco tiempo después, surge otra propuesta innovadora con la organización de la primera cooperativa de crédito en Alemania, que con diferentes enfoques es promovida por sus creadores Friedrich Wilhelm Raiffeisen (1818-1888) y Hermann Schulze-Delitzsch (1808-1883), quienes percibían los efectos nocivos de la revolución industrial para los agricultores y artesanos que se encontraban en una precaria situación que se veía agudizada por la liberación de los siervos y lo incipiente del libre comercio (DGRV, 2009). Raiffeisen ha sido considerado como el padre de las cooperativas de crédito agrícolas, que mantuvieron una posición conservadora, considerando que la cooperación no debía ser concebida como un medio para cambiar el orden capitalista, sino más bien como un medio de defensa de los agricultores contra el usurero y el comerciante (Lezamiz, 2008).

En Canadá se primera Caisse Populaire de Lévis, fue fundada el 6 de diciembre de 1900 por Alphonse Desjardins, con la finalidad de otorgar crédito accesibles. Hoy en día es una empresa sólida de gran alcance, que ha basado sus actividades en la cooperación. Es el mayor grupo financiero cooperativo de Canadá y la sexta institución más grande del país en el sector bancario. Las 480 Cajas Desjardins de Quebec y Ontario (460 en Quebec y 20 en Ontario) y 908 centros de servicio (866 en Quebec y 42 en Ontario), se encuentran agrupados en la Federación de Cajas Desjardins de Quebec. Las organizaciones integrantes están presentes en varios sectores, incluidos la educación, la salud, los servicios públicos municipales y gubernamentales, la industria, las empresas solidarias, la cultura, las telecomunicaciones y la alta tecnología (Desjardins, 2009).

El movimiento de Antigonish en Canadá, fue una corriente social y económica innovadora patrocinada por el departamento de extensión de la universidad de San Francisco Xavier, en Antigonish, Nueva Escocia, iniciada durante 1920. A cargo del proyecto estuvo el padre Moisés Coady, participando también Jimmy Tompkins, quienes proporcionaron soluciones viables a la problemática de pobreza que afectaba a los agricultores, pescadores, mineros y otros grupos desfavorecidos. La propuesta representaba un movimiento católico de corte liberal, cuando el conservadurismo era dominante en la iglesia católica (Mathie y Kearney, 2001).

Bouchard (2006) señala que en Canadá entre los años de 1970 y 1980, movimientos comunitarios, estudiantiles y de mujeres, dieron origen a la llamada "nueva economía social" o también denominada economía solidaria en otras partes del mundo. El eje de la iniciativa fue el control por parte de los usuarios y ciudadanos de los servicios (comunitarios, de alimentación sana, de ayuda jurídica), lo que dio origen a los centros locales, a las cooperativas de trabajo, de viviendas y clínicas populares. Desde 1990, se atienden los efectos de la exclusión, de la pobreza y demandas sociales (empresas de inserción, cocinas colectivas, reciclaje, comercio justo y agricultura orgánica). También, se ejerce la democracia, la ciudadanía activa y se contribuye a articular a las comunidades a una dinámica global, como es el caso de los pueblos forestales en Quebec, garantizando una participación adecuada en la actividad económica.

La introducción de formas organizativas en las empresas sociales que incorporan elementos de innovación, puede constituir una estrategia efectiva para

generar desarrollo sostenible en los países. Un ejemplo ilustrativo de innovación social es, sin duda, el representado por el grupo español Mondragón Corporación Cooperativa fundado en 1956, que ha tenido la visión de incursionar en áreas tecnológicas estratégicas, posicionando de manera importante a las empresas integrantes del grupo. Según el Informe anual (2008), actualmente la Corporación cuenta con 256 empresas, de las cuales 106 son cooperativas, 129 son sociedades filiales, una de ellas es mutua, dos son fundaciones, ocho son entidades de cobertura y diez son organizaciones de servicios internacionales. La Corporación ocupa el séptimo lugar entre los grupos empresariales españoles y el primero entre las empresas Vascas. De acuerdo con los datos obtenidos a diciembre de 2008, su preponderancia económica se traduce en más de 33 millones de euros en activos totales, 92.773 puestos de trabajo, 891 socios participan en los órganos de gobierno, se cuenta con 7.311 alumnos en sus centros educativos, poseen 112 certificados en ISO 9000 y 53 certificaciones ambientales en ISO 14001. La presencia de Mondragón Corporación Cooperativa en el ámbito internacional, puede ser vista a través de 6 delegaciones corporativas en Estados Unidos, México, Brasil, Rusia, China e India y 73 plantas productivas en diferentes partes del mundo.

Es ineludible reconocer que con el pasar de los años diversas cooperativas que se constituyeron con el ideal de la solidaridad y ayuda mutua, actualmente funcionan más apegadas a una economía de mercado, apoyando fundamentalmente su éxito, en que la empresa sea competitiva a partir de un diseño estructural basado en la disminución de costos de producción.

Las organizaciones gestadas en Canadá, sirven de ejemplo para su difusión por toda América y principalmente en los países latinoamericanos que incursionaron de manera eficaz en el cooperativismo de ahorro y crédito a mediados del siglo XX. Es el caso de México, donde destacan las empresas sociales que a través de la forma cooperativa se han dedicado al ahorro y préstamo, así como a actividades de producción. Evidencias históricas apuntan a la insuficiente trascendencia económica de estas organizaciones, que no obstante se han mantenido vigentes en el escenario social y económico. Los casos de éxito destacables se ubican entre las cooperativas de producción y de ahorro y préstamo. Los ejemplos más ilustrativos remiten al Grupo Cooperativo Cruz Azul, cuya principal empresa la Cooperativa Manufacturera de Cemento Portland La Cruz Azul, Sociedad Cooperativa Limitada, fue fundada en 1934 y gracias a su actividad se ha desarrollado una ciudad cuya estructura educativa, comercial y de servicios está basada en el cooperativismo; la Sociedad Cooperativa de Trabajadores de Pascual fue fundada en 1985, es una empresa recuperada por sus trabajadores bajo la figura de cooperativa y cuyo giro es la producción de bebidas refrescantes. Respecto al sector financiero popular, puede identificarse al organizado en 1951, donde destaca la Caja Mexicana, cooperativa dedicada al ahorro y crédito popular, que es uno de los ejemplos relevantes entre una gran cantidad de experiencias exitosas.

Igualmente importante es sin duda el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra, organizado en enero de 1984 en Cascavel, Paraná en Brasil; fecha en que se celebró el "Primer Encuentro de Trabajadores Rurales sin Tierra", con el objetivo de luchar por la tenencia de la tierra, la reforma agraria y los cambios sociales. Actualmente, el movimiento está integrado con 160 cooperativas y más de 1900 asociaciones, que en su conjunto, buscan desarrollar la cooperación agrícola como un acto concreto para fortalecer la solidaridad (MST, 2010).

Yorn, Fortin, Peixe y Soares (2004) comentan que en Brasil existe una importante experiencia en incubación de empresas cooperativas, que han sido creadas con el objetivo de generar innovación, reducir el índice de mortandad de las empresas y generar empleos. Las incubadoras tecnológicas de cooperativas tienen como objetivo dar apoyo a las iniciativas económicas viables que generan trabajo y en consecuencia ingreso, basados en la auto gerencia, la enseñanza

técnica y la académica (Cruz, 2005). En 1995 fue creada la primera incubadora constituida como cooperativa, la que fue denominada como Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares de la Universidad Federal de Rio de Janeiro. Fue formada como parte de un programa de extensión, buscando insertar a los grupos sociales marginados. Este tipo de organizaciones aparecen en un marco económico deprimido, donde han prevalecido altos índices de exclusión social, de desempleo y han desaparecido antiguas formas de protección del trabajo. El éxito de tal innovación, se concentra en la ideología de trabajo colectivo y de gerencia, en manos de los participantes del proceso (ITCP, 2010).

Una muestra más de innovación social en Argentina y Uruguay son las empresas recuperadas. A través de ellas ha sido posible conservar los puestos laborales de los trabajadores, así como otros beneficios sociales y económicos. En Argentina, adquirieron fuerza hacia finales de los noventa –su mayor auge fue en el año 2000- cuando las empresas empezaron a quebrar ante la posibilidad de que miles de obreros se quedarán sin empleo. En Uruguay las empresas recuperadas tuvieron mayor presencia en 2002, sin alcanzar la relevancia numérica de las empresas recuperadas de Argentina (Martí, 2007). En este sentido García (2004, p. 59) señala que las empresas recuperadas forman parte de “los procesos de rehabilitación de empresas públicas o privadas, generalmente en etapa de cesación o de cierre de actividades por cualquier causa (atraso o concurso de acreedores, quiebra, abandono, expropiación, confiscación, dación en pago, etc.) para ser traspasada a sus trabajadores, como medida para conservar sus puestos de trabajo, a través de una forma jurídica determinada”.

Son destacables otras innovaciones en la empresa social que se han producido principalmente en Latinoamérica, con las que se ha dado paso al surgimiento de nuevas concepciones organizacionales, como son: los emprendimientos comunitarios, las empresas recuperadas por los trabajadores, los micro emprendimientos familiares, las mutuales, los espacios de trueque, las ferias populares, las redes de comercio justo o solidario, los espacios de compra conjunta, las organizaciones de microcrédito y banca social, las instituciones de capacitación y apoyo que promueven la incubación de empresas, los espacios culturales territoriales, así como los sindicatos de trabajadores ocupados o desocupados (Coraggio, 2005).

Igualmente importantes, son las experiencias de innovación social en áreas como la salud comunitaria, educación básica, generación de ingresos, desarrollo rural y agrícola, seguridad alimentaria y nutrición. Dichas prácticas fueron identificadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en países como Argentina, Colombia, Brasil, Ecuador, Haití, Bolivia, México, Perú, entre otros (Rodríguez y Alvarado, 2008).

Una visión diferente de las empresas sociales es la concebida por el profesor Muhammad Yunus, premio Nobel de la Paz 2006, famoso por el exitoso modelo basado en actividad de microfinanzas a través de la organización denominada Grameen Bank, fundada en 1983 la comunidad de Jobra en Bangladesh. En el modelo se concibe a las empresas sociales como aquellas cuya finalidad es la de lograr objetivos sociales específicos y cuyo énfasis es el beneficio social. La característica fundamental de las empresas es que no cuentan con propietarios y no emiten acciones u otro instrumento de participación en el capital de la empresa, pues han sido fundadas por organizaciones sin fines de lucro (Yunus, 2008).

Retomando a Arraut (2008) en su propuesta innovación - cambio en la organización como una relación constante; puede afirmarse que las innovaciones en la práctica y en su estructura organizacional, pueden ser claramente identificadas en las empresas sociales, desde que fueron creadas y hasta las estructuras que hoy en día se encuentran vigentes. Los valiosos ejemplos pueden ser observados en las empresas que han sido exitosas en sus contextos regionales y que en muchos casos han trascendido sus propias fronteras. Los ejemplos quedan referidos a las ideas surgidas en el siglo XVIII, para luego

dirigirse a las innovaciones sociales originadas durante los siglos XIX y XX, que se desencadenan principalmente por las condiciones precarias que han persistido en diversas regiones del mundo (Cuadro No. 2).

Cuadro N°. 2
Empresas sociales en los siglos XVIII, XIX y XX

Fundador (es)	Año de fundación	País	Forma asociativa	Aporte
Siglo XVIII				
Robert Owen	1799	Inglaterra	Aldeas cooperativas.	Considerado el Padre de la cooperación, aportó las ideas que sustentan la creación de empresas sociales.
Siglo XIX				
Pioneros de Rochdale	1844	Inglaterra	Cooperativa de consumo.	Fundadores de la primera cooperativa de consumo en Inglaterra.
Friedrich Wilhelm Raiffeisen	1847 1864	Alemania	Asociación de ayuda. Se funda la cooperativa de crédito "Heddesdorfer Darlehnskassenverein"	Fundador de la primera cooperativa de crédito agrícola.
Hermann Schulze-Delitzsch	1850	Alemania	Cooperativa de crédito.	Fundador de la primera cooperativa de crédito para artesanos.
Siglo XX				
Alphonse Desjardins	1901	Canadá	Cooperativa de crédito	Fundador de la primera cooperativa de crédito en América.
Moisés Coady y Jimmy Tompkins	1920	Canadá	Cooperativas de crédito, producción y consumo.	Iniciadores del movimiento de Antigonish fue una corriente social y económica patrocinada por el departamento de extensión de la Universidad de San Francisco Xavier.
Movimientos comunitarios, estudiantiles y de mujeres	Entre 1970 y 1980	Canadá	Cooperativas y centros de servicios comunitarios.	Se concibe el concepto de "nueva economía social". Su aporte es un ejemplo de organización social a partir de la satisfacción de las necesidades de la comunidad.
José María Arizmendiarieta	1956	España	Cooperativa de producción.	Fundador de las Cooperativas de Mondragón.
Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra	1984	Brasil	Cooperativas y asociaciones.	El movimiento organizado demostró su capacidad de organización y la efectividad de su lucha por la tenencia de la tierra.
Universidad Federal de Rio de Janeiro	1995	Brasil	Incubadoras dedicadas a la creación de cooperativas.	Creadores de un modelo denominado: Incubadora Tecnológica de Cooperativas Populares.
Trabajadores y el	A partir	Argentina	Empresas recuperadas	La vigencia de las empresas

Estado	de 1990 Entre 2000 y 2002	Uruguay	por los trabajadores, en su mayoría adoptaron la figura cooperativa.	recuperadas como una alternativa para la protección de los trabajadores, quienes toman el mando de la empresa para la conservación de las fuentes de trabajo.
Muhammad Yunus	Desde 1983	Bangladesh.	Empresas sociales, con características de las fundaciones.	Creador de un modelo empresarial que promueva empresas sociales.

Fuente: Elaborado con base en: Gordon (1999); Mathie y Kearney (2001); Bouchard (2006); Martí, (2007); Informe anual (2008); Yunus (2008); Desjardins, (2009); ITCP, (2010); MST (2010).

No cabe duda que la empresa social se introduce como elemento innovador cuando es concebida por primera vez, fundamentando su actividad en valores y principios. Con el paso de los años se han renovado constantemente, a partir de los aportes de sus participantes, quienes aportan ejemplos dignos de ser estudiados.

Puede afirmarse que la empresa social es el instrumento innovador de cambio social que debe ser la alternativa para el desarrollo en las comunidades, ofreciendo la certeza de que su funcionamiento es transparente y eficaz. En ello radica la importancia de la innovación social, pues las organizaciones que nacen de las iniciativas individuales o colectivas representar una de las soluciones para resolver la problemática de inequidad en la distribución de la riqueza. Por tanto, su promoción debe constituir una de las acciones prioritarias para que este tipo de organizaciones de carácter social tenga cada vez mayor visibilidad entre la población y los gobiernos de todo el mundo.

Conclusiones

Existen múltiples razones para fomentar el sector social de la economía, pues como empresas incluyentes representan una opción viable para dinamizar la economía nacional ante las consecuencias negativas que han derivado de la globalización, pues en ellas se considera a la persona como la razón de ser de la empresa social, además poseen el potencial para su dignificación, a través de las oportunidades que les brinda. Las empresas sociales producen mejoras económicas perceptibles donde el inversionista tradicional no tiene interés en participar, pueden ser distinguidas por la práctica de valores y principios, que determinan la capacidad autogestionaria de sus miembros, los que desde la colectividad desarrollan capacidades empresariales, tomando el mando de su propio desarrollo.

Puede decirse que en sí misma la empresa social es un instrumento en constante innovación que genera mejoras sociales y económicas en las comunidades. Las estrategias forjadas a partir de ellas, se perfilan como una de las alternativas para abatir la problemática de rezago y marginación, propiciando el desarrollo sustentable en los países en los que se implante. El verdadero reto consiste en que, además de constituir empresas de economía social éstas sobrevivan y sean exitosas en la promoción del desarrollo sostenible.

No debe olvidarse que para la estructuración de un proyecto de economía solidaria, es necesario considerar los beneficios que el proyecto trae a las comunidades y que dicho proyecto será exitoso siempre que exista compromiso de los actores sociales y políticos involucrados.

Bibliografía

ARRAUT CAMARGO, Luis Carlos (2008). Las innovaciones de tipo organizacional en las empresas manufactureras de Cartagena de Indias. Revista: Semestre Económico, volumen 11, No. 22, pp. 185 - 203 - ISSN 0120-6346 - Julio - diciembre de 2008. Medellín, Colombia. Disponible en: <http://www.udem.edu.co/NR/rdonlyres/70E2EA0A-DF9F-4058-98A5-C229C8488F48/0/InnovacionOrganizacionalenlaIndustriadeCartagena.pdf>. Fecha de consulta: 23 de julio de 2009.

Bouchard, Marie J. (2006). La economía social en Québec: protagonista de la innovación y de las transformaciones sociales. Chaire de recherche du Canada en économie sociale, Montreal. Disponible en: <http://reco.concordia.ca/pdf/WPBouchard06.pdf>. Fecha de consulta: 23 de febrero de 2010.

BURLASTEGUI, Marisa (2000). Introducción al concepto de empresa social y su importancia en la construcción de la ciudadanía. I Seminario Internacional de la Red Motiva. Universidad Nacional de Mar de la Plata. Disponible en: <http://www.uv.es/motiva/MotivaRES/BURLASTEGUI00.pdf>. Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2009.

CHAVES, Rafael (2001). La Sociedad de los Equitables Pioneros de Rochdale. (Capítulo 5). Disponible en: <http://www.uv.es/uidescoop/archivo/CAP%205%20ES.pdf>. Fecha de consulta: 11 de junio 2009.

CORAGGIO, José Luis (2005). Sobre la Sostenibilidad de los Emprendimientos Mercantiles de la Economía Social y Solidaria. Seminario: De la Universidad Pública a la Sociedad Argentina. El Plan Fénix en vísperas del segundo centenario. Una estrategia nacional de desarrollo con equidad. Universidad de Buenos Aires, 2-5 de agosto de 2005. Disponible en: [http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Sobre_la_sostenibilidad\(PlanFenix\).doc](http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Sobre_la_sostenibilidad(PlanFenix).doc). Fecha de consulta: 11 de junio de 2009.

CRUZ, Antonio (2005). Se hace camino al andar. Distintas metodologías aplicadas en las "Incubadoras Tecnológicas" para las cooperativas populares de Brasil. Revista de la Cooperación Internacional. Órgano oficial de la Alianza Cooperativa Internacional. Vol. 38 Nº 1/2005, pp. 29-54. Disponible en: http://www.ica.coop/publications/review/documents/2005_issue1_es.pdf. Fecha de consulta 10 de agosto de 2009.

DAGNINO, Renato (1998). Innovación y desarrollo social: un desafío para América Latina. Redes, Buenos Aires, número especial, p. 107-153, mar. 1998. Disponible en: http://www.science.oas.org/espanol/redes/part4_re.pdf. Fecha de consulta: 1 de junio de 2010.

DAGNINO, Renato (2004). A relação universidade-empresa no Brasil e o "argumento da hélice tripla". Convergencia. Revista de Ciências Sociais, p. 253-291. Mayo-agosto. No. 35. Vol. 11. México. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10503510>. Fecha de consulta: 1 de junio de 2010.

DÁVILA Ladrón de Guevara, Ricardo (2002). Las cooperativas en Colombia: Innovación Organizacional y Novedad Académica. Cuadernos de Desarrollo Rural, primer semestre de 2002, numero 48, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá Colombia, pp. 99-118. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/117/11704807.pdf>. Fecha de consulta: 24 de abril de 2009.

DE CASTRO Sanz, Marcos (2003). La economía social como agente económico: necesidad de su participación en la interlocución social. CIRIEC-España. Revista

de Economía Pública, Social y Cooperativa. Noviembre, Núm. 047. Pp. 41-57. Valencia España. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/174/17404707.pdf>. Fecha de consulta: 23 de abril de 2009.

DESJARDINS (2009). Réseau des caisses. Disponible en: http://www.desjardins.com/fr/a_propos/qui-nous-sommes/organigramme/caisses/. Fecha de consulta: 26 de julio de 2009.

DGRV (2009). The history of cooperatives. Disponible en: <http://www.dgrv.de/en/cooperatives/historyofcooperatives.html>. Fecha de consulta. 30 de junio de 2009.

DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001). Concepto de innovación. 22ª. Edición. Disponible en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=innovaci%C3%B3n. Fecha de consulta: 23 de marzo de 2009.

GARCÍA MULLER, Alberto (2007). Las empresas recuperadas por los trabajadores. Cayapa, diciembre, año 4, número 008. CIRIEC – Venezuela, pp. 58-71. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/622/62240804.pdf>. Fecha de consulta: 13 de junio de 2009.

GORDON, Peter (1999). Robert Owen (1771-1858) en Perspectivas: revista trimestral de educación comparada (París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIV, Números 1-2, 1993, págs. 279-297. Disponible en: http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/archive/publications/ThinkersPdf/owens.pdf. Fecha de consulta: 23 de marzo de 2009.

HUOT, Geneviève y Denis BUSSIÈRES (2006). El Grupo (Chantier) de Economía Social y los sectores de la economía social en Quebec. Revista Venezolana de Economía Social. Año 6, Nº 11, 2006, 109-126 · ISSN: 1317-5734, Universidad de los Andes (ULA) NURR Trujillo · CIRIEC Venezuela. Disponible en: Fecha de consulta: 23 de abril de 2009.

INFORME ANUAL (2008). Mondragón. Disponible en: <http://www.mcc.es/esp/magnitudes/memoria2008.pdf>. Fecha de consulta: 10 de julio de 2009.

ITCP (2010). Who we are. Disponible en: <http://www.itcp.coppe.ufrj.br/ingles.php>. Fecha de consulta 10 de abril de 2010.

LÉVESQUE, Benoît (2005). Innovations et transformations sociales dans le développement économique et le développement social: approches théoriques et méthodologiques, Montréal, CRISES, Collection Études théoriques no ET0507. Disponible en: <http://www.crisis.uqam.ca/cahiers/ET0507.pdf>. Fecha de consulta: 23 de febrero de 2010.

LEZAMIZ, Mikel (2008). Relato Breve del Cooperativismo. Textos básicos de Otalora, Capítulo. I. Disponible: www.mondragon.mcc.es/esp/informacion/publi/relatobrevedelcooperativismo.doc. Fecha de consulta: 23 de marzo de 2008

MARTÍ, Juan Pablo (2007). Globalización y Transformaciones en el Mundo del Trabajo y Cooperativa de Trabajadores. La Recuperación de Empresas en Uruguay y Argentina. En El Rol de las Cooperativa en un Mundo Globalizado. Mario Radrigán y Cristina Barria (coordinadores). Canadá: Irecus.

MATHIE, Alison y John Kearney (2001). Past, Present and Future: Educating for Social and Economic Change at the Coady International Institute. Disponible en: http://www.stfx.ca/institutes/coady/text/about_publications_occasional_past.html.

MST (2010). Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra. Disponible en: <http://www.mst.org.br/>. Fecha de consulta: 30 de mayo de 2010.

RODRÍGUEZ Herrera, Adolfo y Hernán Alvarado Ugarte (2008). Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. Chile: Cepal. Disponible en: http://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/34682/Claves_de_innovacion_social.pdf. Fecha de consulta. 31 de mayo de 2010.

SÁNCHEZ PALACIO, Joan Ramón y Vanessa Campos Climent (2008). La Innovación social en la empresa el caso de las cooperativas y de las empresas de economía social en España. Revista. Economía industrial, Nº 368. Año, 2008, pp. 187-196. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=2672088>.

WIKIPEDIA (2009). Innovación. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Innovaci%C3%B3n>. Fecha de consulta: 23 de marzo de 2009.

YORN, Chakda, Mari-Éve Fortín, Jimmy Peixe, Sandra Soares (2004). Modèle d'intercoopération sur les incubateurs de coopératives. Revista Unircoop, vol. 2, No. 1, 2004, pp. 55-79. Canadá. Disponible en: <http://www.unircoop.org/unircoop/files/revue/Release/Vol2No1.04.Yorn%20Fortin%20McIntyre.pdf>. Fecha de consulta: 23 de agosto de 2009.

YUNUS, Muhammad (2008). Un mundo sin pobreza. Las empresas sociales y el futuro del capitalismo. Barcelona: Paidós.